



Nuestra Señora del Carmen (16 de julio)

El escapulario es signo de la Maternidad Espiritual de María y debemos recordar que ella es madre de todos

Los carmelitas tienen, entre otros, el mérito de haber llevado esta advocación mariana a todos los estratos del pueblo cristiano. En el siglo XII algunos eremitas se retiraron al Monte Carmelo, con San Simón Stock. La Virgen Santísima prometió a este santo un auxilio especial en la hora de la muerte a los miembros de la orden carmelitana y a cuantos participaran de su patrocinio llevando su santo escapulario. Los Carmelitas han sido conocidos por su profunda devoción a la Santísima Virgen. Ellos interpretaron la nube de la visión de Elías (1 Reyes 18, 44) como un símbolo de la Virgen María Inmaculada. Ya en el siglo XIII, cinco siglos antes de la proclamación del dogma, el misal Carmelita contenía una Misa para la Inmaculada Concepción.

¿Qué es el Escapulario carmelita?

Los seres humanos nos comunicamos por símbolos. Así como tenemos banderas, escudos y también uniformes que nos identifican. Las comunidades religiosas llevan su hábito como signo de su consagración a Dios. Los laicos no pueden llevar hábito, pero los que desean asociarse a los religiosos en su búsqueda de la santidad pueden usar el escapulario. La Virgen dio a los Carmelitas el escapulario como un hábito miniatura que todos los devotos pueden llevar para significar su consagración a ella. Consiste en un cordón que se lleva al cuello con dos piezas pequeñas de tela

color café, una sobre el pecho y la otra sobre la espalda. Se usa bajo la ropa. Junto con el rosario y la medalla milagrosa, el escapulario es uno de los más importantes sacramentales marianos. Dice San Alfonso Liguorio, doctor de la Iglesia: "Así como los hombres se enorgullecen de que otros usen su uniforme, así Nuestra Señora Madre María está satisfecha cuando sus servidores usan su escapulario como prueba de que se han dedicado a su servicio, y son miembros de la familia de la Madre de Dios."

El escapulario es un sacramental

Un sacramental es un objeto religioso que la Iglesia haya aprobado como signo que nos ayuda a vivir santamente y a aumentar nuestra devoción. Los sacramentales deben mover nuestros corazones a renunciar a todo pecado, incluso al venial. El escapulario, al ser un sacramental, no nos comunica gracias como hacen los sacramentos. Las gracias nos vienen por nuestra respuesta de amor a Dios y de verdadera contrición del pecado, lo cual el sacramental debe motivar.

¿Cómo surgió el escapulario?

La palabra escapulario viene del Latín "scapulae" que significa "hombros". Originalmente era un vestido superpuesto que cae de los hombros y lo llevaban los monjes durante su trabajo. Con el tiempo se le dio el sentido de ser la cruz de cada día que, como discípulos *de Cristo llevamos* sobre nuestros hombros. Para los Carmelitas particularmente, pasó a expresar la dedicación especial a la Virgen Santísima y el deseo de imitar su vida de entrega a Cristo y a los demás.

En julio, les deseamos un muy feliz cumpleaños a:

- Julio Suarez, 1
- Alfred Emmi, 1
- Diana Caceres, 5
- Vichan Vichukit, 5
- Gloria Rodriguez, 4
- Juan Martin Sabatini, 5
- Hilarina (Hila)Malua, 6
- Bruno Hernandez, 7
- Marcela Kelley, 8
- Juan Pablo Perren, 9
- Federico De Souza, 11
- Elena Hinstroza, 12
- Maria Paula Lopez, 12
- Maria Angeles Cabana, 13
- Florencia Belen Hilgert, 13
- Cristina Gonzalez, 23
- Daniella Lequang, 25
- Esther Foto, 31



**y que el Padre Eterno y María,
nuestra Madre los bendigan**

Si aún no te has registrado para recibir nuestro correo o la información que tenemos es incorrecta, por favor, envíanos un mensaje al correo electrónico de la Comunidad.

¡Muchas Gracias!

*** Lectura del libro de Jeremías 23, 1-6**

*“Reuniré al resto de mis ovejas
y suscitaré para ellas pastores”*

«¡Ay de los pastores que pierden y dispersan el rebaño de mi pastizal!» -oráculo del Señor-

Por eso, así habla el Señor, Dios de Israel, contra los pastores que apacientan a mi pueblo: «ustedes han dispersado mis ovejas, las han expulsado y no se han ocupado de ellas. Yo, en cambio, voy a ocuparme de ustedes, para castigar sus malas acciones» -oráculo del Señor-

«Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas, de todos los países adonde las había expulsado, y las haré volver a sus praderas, donde serán fecundas y se multiplicarán. Yo suscitaré para ellas pastores que las apacientarán; y ya no temerán ni se espantarán, y no se echará de menos a ninguna» -oráculo del Señor-

«Llegarán los días -oráculo del Señor- en que suscitaré para David un germen justo; él reinará como rey y será prudente, practicará la justicia y el derecho en el país. En sus días, Judá estará a salvo e Israel habitará seguro. Y se lo llamará con este nombre: "El Señor es nuestra justicia."».

*Palabra de Dios **Todos:** Te Alabamos Señor*

*** Salmo Responsorial – 22**

*℟: El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar*

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerza. ℟

Me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza. ℟

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa. ℟

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo. ℟

*** Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 2, 13-18**

*“Cristo es nuestra paz: Él ha unido
a los dos pueblos en uno solo”*

Hermanos: Ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por el sangre de Cristo.

Porque Cristo es nuestra paz: Él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, y aboliendo en su propia carne la Ley con sus mandamientos y prescripciones.

Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz, y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona.

Y Él vino a proclamar la Buena Noticia de la paz, paz para ustedes, que estaban lejos, paz también para aquellos que estaban cerca. Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu.

*Palabra de Dios **Todos:** Te Alabamos Señor*

Aleluya

«Mis ovejas escuchan mi voz, Yo las conozco y ellas me siguen», dice el Señor.

Aleluya**✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos 6, 30-34**

“Eran como ovejas sin pastor”

***Todos:** Gloria a Tí, Señor*

Al regresar de su misión, los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco.» Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer. Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto. Al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos.

Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.

*Palabra de Dios **Todos:** Gloria a Tí, Señor Jesús*



En el comienzo del pasaje del Evangelio de hoy, San Marcos relata que los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Debemos imitar ese trato de los discípulos con Jesús. Esa confianza que tienen para contarle sus cosas. En eso consiste la oración: en confiar al Señor los acontecimientos de nuestra vida. A veces le confiamos los hechos que nos entusiasman, como hacían los primeros discípulos de Jesús. Podemos suponer que ese relato de los apóstoles estaría seguido de las palabras de Jesús, guiándolos, dirigiéndolos, alentándolos. Pero otras veces, contando al Señor nuestras dificultades, nuestros problemas. Con la seguridad de que vamos recibir del Señor el consuelo y la paz que en cada momento necesitamos. La oración, el trato frecuente, y sincero con el Señor es una necesidad para la vida de todo bautizado, y una condición previa e indispensable para encarar cualquier tarea de apostolado.

Continúa el evangelista contando que entonces Jesús les dice a los apóstoles: Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco. Resulta alentador escuchar que los discípulos también se cansaban y que Jesús los invita a descansar. Cuántas veces nosotros llegamos al límite de nuestras fuerzas físicas y espirituales. Cuantas veces, al terminar las tareas de todos los días, y después de habernos empeñado en cumplirlas como Dios nos manda, terminamos rendidos. La invitación a descansar es, en esos casos, también para nosotros. Nuestra paz interior tiene una importancia fundamental para toda nuestra vida, tanto en el aspecto espiritual como en todas las otras dimensiones del hombre: en lo afectivo, en lo humano, en lo intelectual y hasta en lo físico. Además necesitamos tener paz, para transmitirla a quienes nos rodean.

Es por eso que debemos poner los medios para alcanzar esa paz. Ante todo, necesitamos pedirla al Señor, tanto como pedimos cualquiera de los bienes que consideramos más esenciales para nuestra vida. Además debemos hacernos el propósito de retirarnos con frecuencia a nuestra soledad interior, porque es allí donde podremos escuchar la voz del Señor. No deberíamos dejar pasar un solo día en el que, las cosas “urgentes” nos impidan alcanzar las importantes. Y nuestra relación con el Señor en soledad, nuestra oración personal y la serena reflexión que nos lleve a recuperar la paz y a alimentar su crecimiento en nosotros, es una de las cosas que debemos valorar en grado sumo.

ADios lo encontramos dentro de nosotros mismos, en las luces del amanecer y en los colores de una puesta de sol; cuando todo duerme en el silencio de la noche; en la tranquilidad, cargada de profundo recogimiento que encontramos en el templo cuando acudimos a hacer una visita al Santísimo. Encontramos también al Señor en la apartada soledad del dormitorio.

Descansar no significa no hacer nada o perder tristemente el tiempo viendo durante horas programas de televisión que no dejan ningún provecho. Tampoco se trata de tomar vacaciones de Dios. Descansar es ocuparse de otras actividades útiles para nosotros y nuestro prójimo. Hacer algo de provecho para nuestra casa, nuestra familia o quienes nos rodean. Para una madre que durante toda la semana lleva adelante la casa y los hijos, descansar puede ser leer un buen libro. Para el estudiante, descansar después de sus exámenes puede ser practicar apasionadamente un deporte. Para un padre, descansar después de un día fuera de casa, puede ser ponerse a jugar con sus hijos menores, o ayudarlos con sus tareas.

San Marcos nos relata que entonces los discípulos fueron solos con Jesús en la barca a un lugar desierto. Difícilmente pueda haber un descanso más eficaz y fructífero que retirarse con el Señor a un lugar alejado. Poder estar a solas con el Señor, y separados del mundo por unas horas o unos días. Algunas veces se nos presentan oportunidades de participar en alguna charla o una meditación, en algún lugar apartado de nuestros hogares, que facilita la predisposición al recogimiento y a la oración. Es una experiencia que vale la pena. En estos momentos se revisa la vida pasada, se renuevan los propósitos personales, se hacen planes para el futuro. San Marcos termina el evangelio relatando que al verlos partir, muchos los reconocieron a los apóstoles; y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos. Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.

Sucede a menudo que, como a los apóstoles, podemos tener nuestros planes, que por un motivo u otro se frustran. Después de una larga jornada los apóstoles son invitados por Jesús a descansar. Pero Dios les pide todavía algo más. Cuantas veces creemos que nuestro día ya ha terminado. Que merecemos sobradamente un descanso. Y ocurre un imprevisto que nos demanda todavía un esfuerzo más: Un jefe que en el trabajo nos requiere un trabajo extra. Un vecino que viene a casa a pedir una ayuda impostergable. Un hijo, que sin el auxilio de su padre no sabe como hacer la tarea del colegio. Esos son los casos que deben ser aprovechados especialmente para ofrecerlos al Señor. En esas situaciones hay que continuar trabajando con buen ánimo, con alegría, como si fuera la primera tarea del día. De nada sirve rebelarnos y protestar. Desperdiciamos una ocasión para agradar a Dios y además, con mala predisposición, la tarea se nos hace más pesada.

Hoy, vamos a pedir a María que, como los discípulos del evangelio, acudamos a Jesús en toda ocasión en que nos encontremos con cualquier tipo de necesidad, espiritual o material, en la confianza de que Él nos va a enseñar el camino hacia la felicidad verdadera



"ustedes son la sal de la tierra...ustedes son la luz del mundo"
mt 5, 13-16



Intenciones del
 Santo Padre
 julio 2009

Intención General
 Los cristianos
 en Medio Oriente

Para que los cristianos del Medio Oriente puedan vivir su fe con plena libertad y ser instrumento de reconciliación y de paz.

Intención Misionera
 Una humanidad
 reconciliada y unida

Para que la Iglesia sea germen y núcleo de una humanidad reconciliada y reunida en la única familia de Dios, mediante el testimonio de todos los fieles en las diversas Naciones del mundo.



Comunidad Católica
 Latina en Bangkok

Casa Provincial de las
 Hermanas Salesianas
 124 Saladaeng Road
 10500 Bangkok
 tel.: (02) 234-8549

comunidadcatolicabk@gmail.com

Élogio de la Ternura

A veces da miedo usar demasiado esa palabra. Porque es palabra poderosa y llena de significado y fuerza. Evoca casa, caricia, encuentro, delicadeza, amor. Responde a incertidumbres, disipa soledades, expresa afectos. Por eso es mejor no gastarla. Quizás sea mejor no pronunciarla demasiado, aunque, eso sí, vivirla siempre



que se pueda. No reducirla a un puro gesto, sino cargarla con toda la fuerza que tiene. La fuerza de las entrañas que se estremecen y vibran con las historias compartidas, con las heridas del prójimo que espera sanación, con el abrazo que es refugio y llegada.



TERNURA DE DIOS

Ahora, así dice Yahveh tu creador, Jacob, tu plasmador, Israel. «No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío... eres precioso a mis ojos, eres estimado. Yo te amo»

(Is 43,1.4)

Dios ha de mirarnos con ternura. Con la pasión de quien nos sabe frágiles, de quien ama lo que somos y al tiempo sabe que podemos rompernos en muchas circunstancias. Con la distancia de quien, estando cerca como nadie, al tiempo sabe que necesitamos nuestro espacio, nuestra autonomía, nuestra libertad. Con la preocupación de quien sufre con nuestras heridas, y con la fidelidad de quien no se aleja.

¿Cómo, si no, serías Dios? Un Dios misericordioso... Un Dios padre, madre, alfarero, viñador paciente. Tú sabes ver el fruto antes de que surja, y a tu manera, sonríes y anhelas al adivinar las posibilidades en nosotros.

- ¿Alguna vez he experimentado esa mirada tierna de Dios?
- ¿Puedo intentar imaginar cómo me mira? ¿Qué ve? ¿Cómo cree en mí?



TERNURA DEL SER HUMANO

“Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros como yo los he amado”
(Jn 13, 34)

También yo, nosotros, tenemos un corazón de carne. A veces se endurece un poco. En unas ocasiones es por miedo al dolor. En otras por la propia historia, que nos hace fríos o inseguros. Pero, al final, es de carne, y late, y vibra y se estremece o se enamora y es corazón amante y amigo y hermano y prójimo. Y solo cuando nos dejamos ser así vivimos auténticamente encarnados (palabra que quiere decir con los pies en la tierra, en la hondura de la vida). Y solo así aprendemos a acoger, a acompañar, a estar dispuestos para cuidar a otros, a muchos, ojalá a todos... Y ahí, en la ternura, somos de verdad personas, humanos e imagen tuya, Señor.

- ¿Qué personas me hacen experimentar esa tranquilidad, esa acogida, ese ser refugio?
- ¿Soy yo con mi vida hogar para otros?
- ¿En qué actitudes se refleja, en mi vida, la ternura?

fuelle: pastoralsj.org



¡No olviden amigos!

Continuamos con la colecta para nuestros hermanos del Hospicio St. Clare:

Tapabocas / Guantes de látex / Pañales descartables para adultos / Gasas / Dettol / Betadyne / Alcohol / Shampoo / Talco / Loción para piel reseca / Bizcochos / Arroz / Ovaltine

"Mayor felicidad hay en dar que en recibir" Hch. 20, 35.